

ESTE PERIÓDICO SALE DOS VECES A LA SEMANA.—SUS REDACTORES SON GUARDIAS NACIONALES.

ARTIGAS.

SUSCRICIÓN MENSUAL CINCUENTA CENTÉSIMOS — NÚMEROS SUELtos OCHO CENTÉSIMOS.

MONTEVÍDEO, MIERCOLES 7. DE SETIEMBRE DE 1864.

ARTIGAS.

García Moreno y Mitre.

Hé aquí dos perjuros, dos apóstatas de la democracia.

Hé aquí dos hombres que se han dado la mano para trabajar en contra de la causa de las Repúblicas Americanas.

Hé aquí dos hombres que olvidando ó desconociendo el pasado y sacrificando las gloriosas tradiciones de sus pueblos, quieren derrocar los sacrosantos principios que los hijos de la libertad proclamaron y establecieron en el mundo de Colón con tan sublime heroicidad.

Esos dos hombres García Moreno y Mitre se encuentran ya vinculados por la traición y estrechados por un mismo crimen.

No inventamos ni exageramos.

Los hechos que se han producido y que todos conocemos, son la exacta y rigorosa justificación de nuestras apreciaciones. Ellos hablan bien alto y de una manera inequívoca para todos.

Presentemos los sucesos tal como ellos son, tal como han tenido lugar, y después digamos si hay ó no razon bastante para llamar traidores á la causa de la democracia en América á García Moreno y Mitre.

García Moreno—Presidente de la República del Ecuador—en presencia del atentado escandaloso cometido por Pinzon en nombre de la Reina de España apoderándose de las islas de Chincha, no solo no protesta indignado contra semejante abuso de la fuerza, como lo han hecho tan honrosamente todos los demás pueblos, sino que parece que ese hecho infame pase desapercibido para él porque no le sorprende ni le alarma.

Mitre—Presidente de la República Argentina—conociendo las miras del Brasil sobre el territorio Oriental, deja, con la mayor complacencia que el consejero Saraiva, en nombre del Emperador del Brasil venga á este país á ejercitarse la perniciosa influencia de su política, vale decir, venga á servir los proyectos ambiciosos que siempre le han dominado, y esa tolerancia de Mitre tiene lugar en los momentos de mayor afliccion porque pasa este pueblo, merced á la perversidad y corrupcion de algunos de sus hijos.

Mitre, como García Moreno—no se alarma por ese paso del Brasil.

García Moreno—una vez consumado el atentado de las Islas—paso previo para la ocupacion y conquista del Perú—acepta y aplaude ese crimen—y siguiendo su infame plan se pone al servicio de la España, favoreciendo y socorriendo las fuerzas navales que enarbolan la bandera vencida en Ayacucho.

Mitre—una vez que la influencia brasileña se ha hecho sentir—una vez que esa influencia se ha convertido en intervencion y que esa intervencion se ha hecho ver prácticamente cañoneando á un buque de

guerra Oriental en las aguas del Uruguay, presta tambien su aprobacion á ese hecho que importa el comienzo de la guerra que el Brasil quiere y que nós traen, como todo cobarde cuando nos vemos estenuados, sin fuerzas. Mitre no solo acepta y se hace solidario de ese atentado, sino que ayuda, auxilia al Brasil, permitiendole que desde el territorio argentino se hostilice á este país y se insulte la bandera que triunfó en Ituazú y en Monte-Cáceres.

García Moreno, pues, trabajando por la España, haciendo causa comun con ella, sirviendo sus intereses, en vez de servir los del Perú, los del pueblo hermano agredido, y socorrerle con todos los elementos posibles para defender su independencia amenazada—mostrando así su interés y su empeño por el triunfo de los principios republicanos que la América representa, es un apóstata, un traidor á la democracia.

Mitre, segundando, sirviendo los proyectos del Brasil, formando con él una cruzada solapada pero bien injuria para hacer desaparecer un pueblo libre, en vez de unirse con este mismo pueblo, contribuyendo á salvarle y á ayudarle á imposibilitar al imperio ambicioso para que desista una vez por todas de sus añejas pretensiones, dando así elocuente testimonio de su decision y de su entusiasmo cuando se trata de servir y combatir por la conservacion y el arraigo de los dogmas politicos en que están fundadas las instituciones del nuevo mundo, es como García Moreno apóstata y traidor á la América, á la democracia.



Porqué callar?....

¿Está el pueblo dormido? ¿Acaso no siente en la mejilla la mano miserable de los que azotan esclavos? ¿Porqué callar?....?

Así se interroga el extranjero que conoce el pueblo Oriental y no siente estallar la dignidad de la heroica patria ultrajada.

Así hablaríamos nosotros si vivieramos alejados de esa juventud patriota, viril y valiente que vela en los cuarteles por las instituciones y el honor de la nación, agregando que, los hijos de aquellos heroes que tanta preciosa sangre vertieron por conquistar una patria republicana, eran indignos de tan dignos padres.

Pero no! La fibra republicana no está enervada; el corazón de los patriotas no está empequeñecido por el miedo, sino lleno de indignación y ansioso de venganza: en cada pecho Oriental arde el santo fuego de la patria.

Pero, porque callar?

Cuesta decirlo.

La indignación individual que en cada rostro se pinta, esa justísima indignación que es el amor sagrado de nuestra independencia, no se había mostrado ya en la plaza pública, porque se había tratado de reprimirla en vez de darla expansión.

Consejos que no comprendemos, temo-

res que no se alcanzan, solo pudieron inspirar tan indiferente conducta.

El pueblo—que no insulta y que respeta todo cuanto merece respeto—vá, aun en la desgraciada Polonia, á la plaza ó al templo, á llorar las desgracias de la patria. El pueblo insultado en sus derechos y sus glorias, vá allí tambien á jurar la venganza del ultraje, y á levantar la voz digna que deben oír los demás pueblos.

Nuestro Gobierno debió persuadirse de que no se pueden silenciar insultos á la honra nacional; de que ese silencio se traduciría por debilidad y que la debilidad deshonra y pierde.

El Gobierno debe, dar, aliento á esas nobles protestas del patriotismo.

Y el pueblo Oriental debe alzar su voz tan enérgica y digna, como cobarde es el insulto que el Brasil ha hecho á su bandera.

A los extranjeros amigos.

Debemos un voto de gracias y lo damos con el alma, en nombre del pueblo Oriental, á la numerosa concurrencia de extranjeros amigos del país que formaba parte de la reunión patriótica del Domingo.

Apreciamos en todo lo que vale el importante apoyo de sus simpatías, atestiguadas por su presencia en aquel acto, y nos felicitamos de poder contar en nuestro favor, cuando la América entera pone en la balanza de la justicia el peso de la agresión imperial y el de la resistencia de la República, el peso decisivo de la opinión de los hombres imparciales.

Gracias, pues, á los extranjeros amigos, que honran al pueblo Oriental con sus simpatías.

Gracias á todos los hijos de naciones amigas, que con nosotros se regocijan de que no puedan estenderse sobre la tierra republicana, donde los hombres hacen libres, los imperios conquistadores que azotan esclavos.

En nombre del pueblo Oriental, damos un sincero voto de gracias á todos los extranjeros amigos de la independencia de nuestra patria.

El Gobierno Argentino.

Permanecerá aun en silencio el Gobierno de la República Argentina después del suceso del «Villa del Salto».

Nada han influido en su ánimo las medidas piráticas del Imperio brasileño?

No bastarán á sacarle de la inercia, los primeros cañonazos de la monarquía en las aguas del Uruguay?

Esto y algo más se preguntan los que todavía aguardan una protesta del gobierno de Mitre contra la actitud amenazante del Brasil.

Nosotros juzgamos infundada esa esperanza.

ARTIGAS.

A nuestro modo de ver, ese Gobierno criminal no saldrá de la inacción en que se encuentra, si los pueblos que oprime no se levantan a exigirle cuenta de su conducta.

Su complicidad con el Imperio es manifiesta.

El republicano sin corazón, el transfuga de la democracia, el traidor á la causa americana, el hipócrita Mitre, se ha puesto al servicio del gabinete de Rio Janeiro. Nada esperamos de ese despotismo encubierto que se titula Presidente de la República Argentina.

Nuestra esperanza está en los pueblos...

Nos abandonarán nuestros compatriotas de gloria en los momentos de infiernos?

Dejarán caer sobre sus frentes el negro báculo con que pretende cubrirlos para siempre un Gobierno miserable?

Conseñarán el nuevo atentado de los vencidos en Ituzaingó?

Esperemos.

La paz no tiene enemigos.

Propiamente hablando, no hay enemigos de la paz. Puede venir confiada en que se la reciba con los brazos abiertos.

Todos la aman y la buscan, aunque por distintos medios, y cómo podría ser de otro modo si la paz es el bien común?

Lo que si tendrá enemigos, y muchos, y perniciosos por que son la masa de hombres que forman el pueblo, es la transacción inmoral y desquiciadora que levante al caudillo al gobierno.

Lo que encontrará una resistencia invencible en la opinión popular, es la abdicación vergonzosa de la legalidad á favor de la rebelión; la paz que en vez de limitarse á amnistiar los crímenes, se avance hasta premiarlos; la paz que pospone y desaprueba para siempre el principio de autoridad legal, que tanta sangre generosa y tantos tesoros invaluables ha demandado para alzarse triunfante sobre los escombros que amontonó la anarquía.

Lo que no se quiere es entregarse maniatados á discreción de los rebeldes.

Lo que repugna es la paz indigna; pues sobre indigna será estéril, por que llevará en su seno el germen de una nueva guerra.

Lo que tendrá contra si todo el peso de la reprobación popular, será la paz traidora, que sacrificará al país entero, comprometiendo el porvenir, so pretexto de salvarlo dandole la paz de un día.

Tengase pues entendido que todos quieren la paz, si bien nadie quiere entregarse ni dehonrarse.

La actitud obligada de la situación.

Seis días antes el país se hallaba en guerra contra una horda de bandidos que lo había invadido con el intento de satisfacer sus reprobadas ambiciones; hoy es la guerra de la independencia la que debemos hacer.

El bárbaro caudillo que ha asolado las feraces campañas de su patria, se ha unido á los sicarios del Imperio para convertir á la heroica patria del inmortal Artigas en nueva provincia *Cisplatina*.

La paz con él se ha hecho imposible.

Ante los ojos del pueblo (piensélo bien

los gobernantes) las tentativas de paz aparezcan en adelante, no solo como inútiles, sino como contrarias á su dignidad.

La actitud obligada de la situación es la resolución de perecer en defensa del honor y la independencia de la patria.

No hemos podido, pues, dejar de mirar con profunda sorpresa que, después del atentado del 26 del pasado, el cónsul del Brasil continúe en sus funciones y que la escuadra del Imperio permanezca en nuestro puerto, paseándose sus tripulantes por las calles de esta ciudad.

¿Como consiente el Gobierno semejantes hechos?

¿Como permanece entre nosotros un agente brasileño después del ultraje que se nos ha inferido?

¿No corre por las venas de nuestros gobernantes la misma sangre que por las del pueblo?

¿Y es con el Brasil, con la *última de las naciones cultas*, que se tienen esas consideraciones?

Hágase salir sin demora á la escuadra brasileña y al Sr. Carneiro y se habrá satisfecho una de las muchas aspiraciones del pueblo.

Desengáñenos, cuando todos los patriotas Orientales, los sostenedores de la independencia y libertad de la patria, se hallen resueltos á encerrarse dentro de los muros de Montevideo, donde los recursos no le faltarán y combatir 20 años si fuese necesario en sostenimiento de la justicia de la santa causa cuya defensa les está consagrada, entonces, repetimos, el triunfo estará próximo.

~~~~~

## El imperio que azota negros y la democracia.

El imperio brasileño está cavando su propia tumba.

Los estadistas mopes que le aconsejan la conquista, lo están empujando á la muerte.

En vano han calculado todas las probabilidades para asegurarse la impunidad.

En vano han procurado cohonestar la agresión contra la democracia republicana, la cobardía que muestra al herirla donde la juzga más débil, irá sublevando contra el la opinión de todos los pueblos republicanos que ciñen sus fronteras como un anillo de fierro, y que no esperan para ahogarlo entre sus brazos más que una política hábil que sepa ponerlos de acuerdo contra el enemigo común.

Por eso decimos que el imperio cava su tumba.

## Avance que debe reprimirse.

La escuadra brasileña menospreciando la posición del Gobierno de la República que la coloca en entredicho con esta plaza, continua proveyéndose en ella de los víveres que necesita para su consumo por medio de abastecedores que tiene contratados en esta ciudad.

Este avance brasileño que importa un alto desprecio por la autoridad del país y sus mandatos, debe reprimirse severamente mostrándoseles que no es aquí, en Montevideo, como en ningún punto del territorio Oriental, donde los siervos del Imperio han de venir á burlarse de las disposiciones de nuestro Gobierno.

Además nos parece indigno que el mismo pueblo que ha sido herido y ultrajado tan alevosamente por las huestes del Brasil, sea el que atienda al sustento de esa canalla, proporcionandole todo cuanto precise para que permanezca en el puerto insultandones con su presencia.

La víctima no puede dar de comer á su verdugo!

Esperamos que nuestro activo y energético Ministro de Guerra y Marina sobrá contener este nuevo avance brasileño.

~~~~~

un grito de alarma á la democracia sudamericana, ha provocado contra el imperio la fraternidad de todos los pueblos republicanos que la forman, echando así por sus propias manos los cimientos de una realización de pueblos libres, que tarde ó temprano ha de realizarse, fatalmente, contra el imperio esclavista y conquistador.

Engañan pues al monarca brasileño los que le pintan fácil la conquista. La lucha civil que nos devora, no es bastante á hacernos olvidar el horror tradicional á la asquerosa dominación brasileña, que existe vivo todavía en el pecho de los Orientales. Somos la vanguardia de la América.

Habrá de exterminarnos á todos los que sostenemos en el asta republicana el pabellón libertador de los Treinta y Tres, antes de poderizar en su lugar ese sucio trapo verde y amarillo que llaman estandarte brasileño, encubridor y cómplice del horro

rendo crimen de la esclavatura, y á cuya sombra agoniza y muere mártir, al rigor de los azotes del hombre blanco, un pueblo de tres millones de hombres negros.

Y tras de nosotros, sino á nuestro lado, encontrará el Brasil á toda la América democrática con el arma al brazo, pronta á vengarnos; y cuando ese día llegue, habrá sonado para nosotros el día de la libertad, que será á la vez el día de la venganza, y para el Imperio el día de la espionaje y de la justicia.

Y los tiempos de la justicia se acercan.

La iniquidad evidente de su actual agresión contra la democracia republicana, la cobardía que muestra al herirla donde la juzga más débil, irá sublevando contra el la opinión de todos los pueblos republicanos que ciñen sus fronteras como un anillo de fierro, y que no esperan para ahogarlo entre sus brazos más que una política hábil que sepa ponerlos de acuerdo contra el enemigo común.

Por eso decimos que el imperio cava su tumba.

Avance que debe reprimirse.

La escuadra brasileña menospreciando la posición del Gobierno de la República que la coloca en entredicho con esta plaza, continua proveyéndose en ella de los víveres que necesita para su consumo por medio de abastecedores que tiene contratados en esta ciudad.

Este avance brasileño que importa un alto desprecio por la autoridad del país y sus mandatos, debe reprimirse severamente mostrándoseles que no es aquí, en Montevideo, como en ningún punto del territorio Oriental, donde los siervos del Imperio han de venir á burlarse de las disposiciones de nuestro Gobierno.

Además nos parece indigno que el mismo pueblo que ha sido herido y ultrajado tan alevosamente por las huestes del Brasil, sea el que atienda al sustento de esa canalla, proporcionandole todo cuanto precise para que permanezca en el puerto insultandones con su presencia.

La víctima no puede dar de comer á su verdugo!

Esperamos que nuestro activo y energético Ministro de Guerra y Marina sobrá contener este nuevo avance brasileño.

~~~~~

## ARTIGAS.

### La opinión del pueblo.

El pueblo ha manifestado ya su opinión clara y enérgicamente.

El pueblo no quiere arreglos.

Y la gran mayoría de los ciudadanos que están con el fusil al hombro hace diez y seis meses, soportando con patriotica abnegación los sacrificios creados por la azarosa situación del país, tiene derecho á ser oída y á que se respete su voluntad cuando se trata de decidir de su destino.

A los oídos del pueblo ha llegado ya que al Gefe de la rebelión se le ha mandado proponer, entre otras concesiones, el ministerio de la guerra.

Y el pueblo que se ha arnado para defender las instituciones contra el bárbaro Flores; el pueblo que comprende, porque lo sabe por experiencia, lo que importaría la presencia de aquel hombre inmoral y traidor en el gobierno de la República; el pueblo que tiene aun fresco en su memoria el doloroso recuerdo de sus hermanos, vil y traidoramente degollados en la Florida, y de tantos otros hermanos de causa, cuyos manos gloriosos piden el castigo de sus cobardes asesinos; el pueblo que vertirá toda su sangre en defensa de sus leyes, de sus derechos, de su propia honra, ese pueblo que tiene la conciencia de su dignidad y de su fuerza no debe consentir, no puede, no quiere consentir, como no consentirá, que olvidándose su patriotismo, su decisión y sacrificios se entretenen arreglos que solo servirán para alentar el crimen y prolongar las desgracias de la patria: no consentirá nunca, jamás, en sancionar con su silencio ó su indiferencia una transacción que venga á prostituir ignominiosamente los sagros principios que defiende y que sostiene contra el envilecido traidor y asesino Venancio Flores.

El pueblo invocará los santos y eternos principios de civilización, de orden y moral, para rechazar indignado y enérgico, el ultraje y la vergüenza de una transacción que trae al poder al cobarde asesino de sus hermanos, al transgresor de sus leyes, al traidor á la patria, á ese ser miserable y degradado que se llama Venancio Flores.

El pueblo no puede ser arrancado en cuanto tiene de mas caro, porque hubiese ministros, cuyos nombres se pronuncian ya públicamente, que vienan lo que nadie más que ellos podían ver, el triunfo del principio de autoridad, con la presencia de Venancio Flores en el Gobierno!!!!!!

Consecuente con los principios y con sus sentimientos democráticos, se ha inspirado en la opinión del pueblo, y ha reusado hacerse solidario de actos que el pueblo rechaza y condena.

El pueblo se felicita de contar entre sus filas al distinguido sostenedor de sus ideas.

El pueblo no quiere arreglos.

Exmo. Sr. Presidente de la República D. Atanasio C. Aguirre.

Sr. Presidente:

El meeting del Domingo.

Cinco mil personas se reunieron en Solís el último Domingo para hacer una manifestación al Presidente de la República.

Todas las adyacencias del gran teatro se hallaron en poco tiempo cubiertas de gente.

Nacionales y extranjeros, blancos y colorados, se encontraron un instante en la mas perfecta armonía.

Bello consorcio de todas las nacionalidades de todos los colores.

El entusiasmo más fervoroso agitaba aquella gran masa de la población Montevideana.

Un solo sentimiento había conducido hacia aquél lugar, á todas las clases de nuestra sociedad. El sentimiento de la democracia.

Un solo pensamiento las congregaba. La defensa de la República.

Un solo grito salía de sus labios. Viva la Independencia.

Nada le dicen al Brasil esas manifestaciones espontáneas de los pueblos libres?

Nada le dice la presencia de los súbditos extranjeros en las reuniones populares de la nación Oriental?

Nada le dice esa eloquente protesta contra su conducta en estos países?

Nada le dice esa unidad de todos para repeler sus cobardes agresiones?

No retrocederá el monarca brasileño de su pésima política, ante esa reprobación unánime de todo un pueblo?

El meeting del Domingo ha sido una lección importante para el imperio.

El ultraje infierno, á nuestro pabellón en las aguas del Uruguay, ha producido la indignación mas lejítima.

El reto de la monarquía, lo han aceptado con el pueblo Oriental todos los corazones democráticos.

Juguen ahora de su posición los piratas brasileños por el efecto que ha producido su primer cañonazo.

—o—

### Renuncia del Sr. Lapido.

Publicamos en seguida la renuncia que el ilustrado y patriota Dor. D. Octavio Lapido ha hecho del cargo de Ministro de Gobierno.

Art. 1º. Aceptándose las renuncias presentadas por los Sres. Dr. D. Octavio Lapido, Dr. D. Juan José de Herrera y D. Antonio María Pérez, del despacho de los ministerios de Gobierno, Relaciones Exteriores y Hacienda.

2º. Dense muy expresivas gracias á los Sres. Juan José de Herrera y D. Antonio María Pérez, del despacho de los ministerios de Gobierno, Relaciones Exteriores y Hacienda.

3º. Nombrese Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores e interinamente de Hacienda al Sr. Dr. D. Antonio de las Carreras.

4º. Comuníquese y públique.

AGUIRRE.

ANDRES A. GOMEZ.

La Paz.

(ARTICULO SOLICITADA.)

Hoy tienen una prueba más los Sres. extranjeros de que el partido gobernante es el partido pacífico, el laborioso y el que desea la tranquilidad de la República para que todos puedan trabajar.

Es el partido que está decidido á pelear por su independencia, amenazada hoy por ese vil Imperio, hasta que sucumba ó bien triunfe de sus enemigos.

Flores, ese mil veces traidor para hacer mas criminal su cruzada, se ha aliado á los ruines del Imperio, que viendo que nosotros somos la mitad de los Orientales, se quiere aprovechar de esta ocasión para echar por tierra nuestra independencia.

Tenga entendido D. Pedro y sus esclavos y también el bandido Flores, que estamos decididos á que pasen primero por nuestros cadáveres antes que rendirnos á la canalla insolente.

¿Cree el bandido Flores que los traficantes de carne humana, van hacer matar brasileros para sentarlo á él en la silla presidencial? Está muy equivocado. Lo que hacen los

## ARTIGAS.

hombres de ese ruin imperio, es reirse de él, por ver que el bandido está muy creido de que lo van a llevar a la categoría de Magridro de la República.

Cuanto le agradeceríamos a el Todo Poderoso con tal que volviese Brasileros, toda la es de Orientales, que andan con Flores, para que de ese modo no quedase manchada ninguna de las páginas de nuestra historia. Los Orientales que andan con el bandido Flores, son unos miserables y lo son tanto que ellos son la vanguardia del Ejército de Macacos.

Un Guardia Nacional.

### Por oitenta e uma raçao!

Cuando los sucesos de la Corbeta Inglesa *Forte*, en la rada de Rio Janeiro no ha mucho tiempo; fué llamado a responder ante un Consejo de Guerra el Sr. Almirante de la escuadra Brasileira, quien para justificar su impasibilidad en presencia de una asentosa provocación hecha contra el glorioso pabellón Brasileiro, contestó que él, —sé não tinha feito fogo contra os vassos de guerra Ingleses, foi por q' estes eram visivelmente muito mais fracos que os navios Brasileiros, e pelo tanto fora a Fortaleza de Santa Cruz a quem pertencia—lhe ó dever de ó fazer primeiramente. Hallando a juicio del Tribunal de guerra esta razon justificable llamó ante si al Comandante de la Fortaleza, quien siendo interrogado a su vez en el mismo sentido que lo había sido el Sr. Almirante contestó que: si elle não tinha feito fogo contra ó vapor Ingles; —apresador das dos envareagoes Brasileiras foi por ointenta e uma raçao.

El Tribunal Militar quedó estupefacto al oír de la boca del Sr. Comandante una declaración tal, porque, lo que menos podía imaginarse era de que hubiesen la friolera de 81 razon para que la Fortaleza de Santa Cruz hubiera dejado de cumplir con el deber que la IIONRA del Imperio le imponía en asunto. Mais o caso foi o siguiente.

El Tribunal deseoso de conocer a fondo como era natural las 81 razones, le exigió al Sr. Comandante tuviera la bondad de enumerarlas. Poniéndose entonces éste de pie, y en alta voz dijo:

Ilmo. Srs. do Conceillo de guerra!.... a primera raçao, das oitenta e uma que tenho de expor, para demostrar que en nao podia fazer fogo contra o inimigo, a primeira é, que ou nao tinha polvora!....

Todavia saltabale pronunciar al Sr. Comandante la última sílaba de la palabra polvora, cuando unánimemente el Tribunal esclama, bastal bastal basta Sr. Comandante! —con essa soa raçao V. S. sica bein justificado; e pelo tanto nao se faz necessaria a enumeragao, das oitenta raçoes restantes para que, a honra da vadeira Brasileira seja reconhecida e admirada em todo o mundo inteiro.

(*El País*.)

### SOLICITADA.

Sr. Editor del ARTIGAS.

Esperamos de su amabilidad se sirva publicar en su ilustrado diario estos renglones.

Hemos oido hablar de arreglos de paz con el bandido Flores, y como se nos asegura que esos arreglos existen, venimos a demostrar por la prensa nuestro desagrado.

La paz con Flores no puede hacerse hoy de ningun modo sin que ella sea desfavorable al Gobierno y con mengua de las instituciones; por que vendriamos a conceder al asesino de nuestros hermanos perrogalivas y dignidades que solo debian gozar estos; vendriamos a igualar a los defensores de nuestra independencia, a los hijos de la libertad, a los sostenedores del orden y de las instituciones, con el asesino inmolado y corrompido, con el hombre vendido al oro

porteño y brasilero; con el que tantas veces ha traicionado a su partido y en fin, con el que miles de veces ha arruinado su país y está manchando con crímenes tan horrendos de que no hay memoria para recordar.

Y será justo esto? Permitirá el pueblo Oriental que el ladrón de sus fortunas, el mercader de su independencia venga a gozar con baldón de la justicia y del derecho, de las leyes y perrogalivas que tantos sacrificios le ha costado sostener? No, el pueblo Oriental grande en su principio será grande en su fin. Por lo que a nosotros toca, desde ya protestamos contra todo arreglo de paz que pretenda hacerse con el vandalo porteño brasilero que dirige el asesino Flores, y protestamos por que somos Orientales y estamos sirviendo al Gobierno y por que no queremos ver gozando de dignidades que no le corresponden al asesino de nuestros hermanos, al degollador de la Florida, al ladrón de los fondos públicos.

El Presidente de la República debe tener presente, que antes que todo está el pueblo y la dignidad nacional, y que el pueblo puede obligarlo a hacer lo que debe y no permitir que haga lo que quiera: estamos sin embargo persuadidos que nuestro estimado presidente Aguirre, consecuente con sus principios y anheloso amante de nuestra independencia y dignidad, se mantendrá firme y no transijirá con la anarquía y la corrupción; para esto es necesario que se revista de energía y elija un ministerio que lo ayude en la lucha quo emprenda: que oiga al pueblo y él le indicará los hombres que necesita para salvar el País.

Tenemos sobrados elementos para aniquilar la anarquía, no hay mas que hacer uso de ellos. Con ministros energicos como el de la Guerra se salva un país, con ministros pusilánimes se pierde.

Varios Guardias Nacionales.

### CRÓNICA.

**Mil gracias**—Agradecemos al Sr. D. Angel Cuervo, hijo, las lisonjeras palabras que nos ha dirigido pidiéndonos la inscripción de su nombre entre los suscriptores al Artigas.

**Colaboradores**—Sentimos que el reducido espacio de este periódico no nos permite insertar varios artículos que hemos recibido estos días, escritos con inteligencia y energía.

Pedimos disculpa.

### Tablas de sangre y destrucción.

En estos momentos mas que nunca conviene a la causa del pueblo oriental recordar uno por uno los crímenes de la invasión de Flores é ir agregando a esa suma de atrocidades, las que se vayan perpetrando por los auxiliares del Imperio del Brasil.

De todos esos crímenes, unos son cometidos por los cabecillas de Flores, pero sancionados por este, desde que no los castigó y los conserva y su lado queridos y apellidados libertadores.

Otros son mandados practicar por el mismo invasor, confesado así en sus notas al Comité revolucionario de Buenos Aires.

Vamos hoy a recordar los pasados y a agregar los perpetrados en la Florida y el Durazno.

1—D. José Caravia, empleado civil degollado por Algañaras.

2—El Mayor Olivera de la division del Cerro Largo, lanceado por Uran en los momentos de la traición de Moyano.

3—El capitán Manuel Molinari, ejecutado después de rendido por una partida de Flores.

4—El guardia nacional J. Martinez, degollado en el departamento de Minas.

5—El guardia nacional P. Gutierrez, degollado en el mismo departamento.

6—El guardia nacional F. Umpierre, degollado en el departamento de Canelones.

7—El vecino Juan Banegas, asesinado en el departamento de Paysandú.

8—El argentido Zacarias Armina, asesinado en su rancho en el departamento del Salto.

9—El inglés Mr. Deuholm, asesinado en el mismo Departamento.

10—Los hermanos Rodriguez, brasileros, degollados en el departamento de Paysandú.

11—El argentino José Pereira, muerto por una partida de brasileros en el Salto.

12—El vecino Pedro Rivera, asesinados en el departamento de Paysandú.

13—El soldado Ciriaco Miguenz, degollado en Canelones por orden de Borges.

14—El chasque del Coronel Aparicio que trajo la noticia de Salsipuedes mandado fusilar por Flores después de tomarle las comunicaciones.

15—El mayor Parraga, fusilado en la Florida después de prisionero.

16—El comandante D. Dámaso Silva fusilado en el mismo día y en el mismo punto.

17—El capitán D. José Vosh, fusilado con los dos primeros.

18—El capitán D. Gregorio Ibarra, fusilado con los anteriores.

19—El capitán D. Manuel Sotelo, idem idem idem.

20—El Alférez Antolin Castro, id. id. id.

21—El sargento Juan Basilio Castilla, idem idem idem.

22—El anciano español Bosh, muerto sobre el cadáver de su hijo en la Florida.

23—Incendio de la casa y almacén del español Pedro Portillo, que contenía un capital de 30,000 pesos.

24—Saqueo de la casa del español Selvio Bosh, en la Florida.

25—Saqueo de la casa de Carves, oriental en el mismo pueblo.

26—Saqueo en el Durazno de la casa de comercio, tienda y almacén, del español Estevan Ponce, sacando a la calle la caja de fierro, rompiéndola con rejas de arado y robando de ella mas de mil onzas. Toda la pérdida de este extranjero se valúa en 40,000 pesos.

27—Incendio y saqueo en el Durazno de la casa de Sagrera, que contenía a mas el papel sellado.

28—Saqueo en el Durazno de la casa de D. Angel Nuñez, muerto en la defensa del pueblo.

29—Deguello y mutilación del cabo de la policía del Manga D. Rafael Blanco.

30—Asesinato del Teniente Barrios en Pando,

Quedan consignados los principales hechos de la horda de Flores, que se apellida libertadora.

Conforme vayamos recibiendo otros datos los iremos publicando.

Este PERIÓDICO tiene su Editor responsable.